

## No soy una tortuga

Yo señor no soy tortuga, aunque no me faltarían motivos para serlo.

Mis pasos en estos momentos son lentos y mirando hacia todos los lados

para no tropezar y caerme. Ando como ellas.

Con esa lentitud y tranquilidad que las caracterizan , repaso mi vida queriendo llegar a una conclusión de la misma.

No puedo olvidarme de una tortuga que tuve muchos años, cuyo nombre era YUTI. Me la regalaron y pasó a ser una más de la familia. Tenía su casa propia . Comía a la vez que todos en su sitio habitual y cuando le ponías la comida, siempre te hacía un gesto de agradecimiento con un ligero movimiento de su cabeza. Le gustaba jugar con una botella vacía de cerveza que un día, circunstancia mente tropezó con ella.

Cuando me veía, siempre salía a mi encuentro con ese caminar lento, seguro y tranquilo. Caminar que al cabo del tiempo, creo haber aprendido de ella y que hoy en día me sirve para caminar por el sendero del tiempo en que vivo.

Especie a proteger, la doné a una protectora que hay en la Albufera. Estoy seguro que un día iré a visitarla, saldrá a saludarme y me dirá con sus gestos “ Gracias por venir a verme ,te echaba mucho de menos, José.

Jose Perez Zamora, 20 de octubre 2016